



Consejo de Seguridad

Distr. general
2 de diciembre de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 2 de diciembre de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 2 de diciembre de 2021 que le dirigió Makhdoom Shah Mahmood Qureshi, Ministro de Asuntos Exteriores del Pakistán, en relación con el deterioro de la situación humanitaria y de los derechos humanos en el territorio de Jammu y Cachemira ocupado ilegalmente por la India y la persistente amenaza para la paz y la seguridad internacionales (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial del Consejo de Seguridad en relación con el asunto del orden del día titulado “La cuestión de India-Pakistán”.

(Firmado) Munir Akram



Anexo de la carta de fecha 2 de diciembre de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas

Carta de fecha 2 de diciembre de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán

Me dirijo a usted en relación con mis cartas anteriores de fechas 1, 6, 13 y 26 de agosto, 16 de septiembre, 31 de octubre y 12 de diciembre de 2019, 9 de marzo, 10 de abril, 21 de mayo, 1 de agosto, 18 de septiembre y 20 de noviembre de 2020, y 1 de febrero, 15 de junio, 2 de agosto y 25 de octubre de 2021 sobre el deterioro de la situación humanitaria y de los derechos humanos en el territorio de Jammu y Cachemira ocupado por la India y la persistente amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

El régimen de terror instaurado por las fuerzas de ocupación indias en el territorio de Jammu y Cachemira ocupado ilegalmente desde el 5 de agosto de 2019 para imponer una “solución final” continúa sin cesar con la imposición de toques de queda, la suspensión de las comunicaciones, el encarcelamiento de líderes políticos cachemires, la detención ilegal de miles de jóvenes cachemires, las ejecuciones extrajudiciales, la represión violenta de las manifestaciones pacíficas en Cachemira, incluso con armas de aire comprimido que han llegado a cegar a niños pequeños, la demolición de barrios y pueblos enteros como “castigo colectivo”, y la campaña ilegal que se lleva a cabo para cambiar la estructura demográfica del territorio ocupado.

El 17 de noviembre de 2021, otros cinco jóvenes cachemires fueron ejecutados extrajudicialmente en Kulgam, en la zona de Jammu y Cachemira ocupada ilegalmente, dos días después del asesinato de otros cuatro en supuestos enfrentamientos. De conformidad con la práctica despiadada de las fuerzas de ocupación, los restos mortales de los jóvenes asesinados no fueron devueltos a sus familias para que recibieran una sepultura adecuada. La semana anterior, dos inocentes empresarios de Cachemira fueron asesinados y calificados falsamente de “terroristas”. A raíz de las protestas populares, sus cuerpos fueron exhumados y devueltos a sus familias. A pesar de ello, nadie ha rendido cuentas por estos crímenes.

Como he afirmado anteriormente, el Pakistán ha recopilado y difundido un expediente de 131 páginas en el que se detallan más de 3.432 delitos cometidos por las fuerzas de seguridad indias en la zona de Jammu y Cachemira ocupada ilegalmente. Las draconianas leyes de “emergencia” de la India otorgan a sus fuerzas de seguridad total impunidad por este tipo de delitos. Por lo tanto, la comunidad internacional debe llevar a los responsables de estos crímenes ante la justicia en las jurisdicciones internacionales que corresponda.

En primer lugar, hay que obligar a la India a que permita investigaciones imparciales de estos crímenes pasados y actuales. Hay que pedirle que acepte la creación de una Comisión de Investigación de las Naciones Unidas, como se recomienda en los dos informes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, y las visitas al territorio ilegalmente ocupado de Jammu y Cachemira del Alto Comisionado y de varios titulares de mandatos de procedimientos especiales de las Naciones Unidas que han solicitado visitar el territorio ocupado.

Sin embargo, es bastante evidente que la India no quiere que un observador objetivo vea e informe sobre las atrocidades y violaciones de los derechos humanos que sus fuerzas de seguridad cometen en el territorio de Jammu y Cachemira ocupado ilegalmente. Se ha iniciado una caza de brujas contra quienes se atreven a denunciar

los crímenes perpetrados por las fuerzas de ocupación indias. Los ataques de la India contra organizaciones creíbles de la sociedad civil y defensores de los derechos humanos de Cachemira se intensifican día a día. Amnistía Internacional se vio obligada a cesar todas sus actividades en la India en septiembre de 2020, cuando sus cuentas bancarias fueron congeladas por la India en represalia por divulgar de manera independiente información sobre el territorio de Jammu y Cachemira ocupado ilegalmente. El mecanismo de derechos humanos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales independientes y los medios de comunicación internacionales han informado regularmente de los crecientes actos de intimidación, acoso y represalia de las fuerzas de ocupación indias contra los defensores de los derechos humanos, los periodistas y los agentes de la sociedad civil de Cachemira, y han expresado su preocupación al respecto desde el 5 de agosto de 2019.

La reciente detención por cargos falsos de Khurram Parvez, destacado activista en pro de los derechos humanos, en el territorio ilegalmente ocupado de Jammu y Cachemira, es un ejemplo más de la continua persecución e intimidación de la sociedad civil, en total desprecio de los principios y normas básicos de los derechos humanos y del derecho internacional.

La Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, Mary Lawlor, ha expresado públicamente su preocupación por la detención del Sr. Parvez, afirmando que “no es un terrorista, sino un defensor de los derechos humanos”. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos también ha expresado su profunda preocupación habida cuenta de las represalias adoptadas anteriormente por conductas legítimas y ha pedido la liberación del Sr. Parvez.

La detención ilegal del Sr. Parvez se produce tras el acoso, la intimidación y la detención de numerosos periodistas independientes en el territorio de Jammu y Cachemira ilegalmente ocupado, como Sajad Gul, Aakash Hassan y otros, que han denunciado tratos brutales e intimidatorios.

A pesar de la preocupación expresada por la comunidad de derechos humanos y los medios de comunicación, la India persiste en su campaña de desacreditación de los defensores de los derechos humanos creíbles, como el Sr. Parvez, y en la difusión de distorsiones, desinformación y mentiras descaradas sobre las organizaciones de la sociedad civil y las personas que trabajan en ellas.

Para desviar la atención de la comunidad internacional de sus atrocidades y violaciones de los derechos humanos en el territorio de Jammu y Cachemira ocupado ilegalmente y en otros lugares, los arrogantes líderes de Nueva Delhi, guiados por la ideología hindutva, siguen difundiendo información errónea según la cual la resistencia autóctona y popular de Cachemira a la ocupación india está patrocinada por el Pakistán y persisten en sus amenazas de agresión contra mi país.

El 20 de noviembre de 2021, el Ministro de Defensa indio volvió a amenazar al Pakistán con los llamados “ataque de precisión”, repitiendo una amenaza similar proferida por el Ministro del Interior indio el mes pasado. Estas declaraciones irresponsables de los dirigentes indios son muy provocadoras, intensifican las tensiones y agravan la amenaza a la paz y la seguridad en Asia Meridional. Son una muestra de la frustración del partido Bharatiya Janata-Rashtriya Swayamsevak Sangh (BJP-RSS) por no poder sofocar las demandas de libertad (*Azadi*) del pueblo del territorio ocupado ilegalmente de Jammu y Cachemira de la ocupación ilegal de la India y de ejercer su derecho a la libre determinación, tal como se les prometió en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Es habitual que la India organice operaciones bajo “bandera falsa” para difamar a los cachemires y al Pakistán. Estos peligrosos actos, que suelen coincidir con las elecciones en la India, forman parte de la estrategia política del BJP-RSS para conseguir el voto antipaquistaní y antimusulmán. Quisiéramos advertir que la India podría volver a recurrir a esta clase de incidentes de “bandera falsa”. El Pakistán ha seguido ejerciendo la máxima moderación ante las acciones hostiles de la India. Sin embargo, estamos preparados para frustrar cualquier plan agresivo o incidente desafortunado de la India, como hicimos en febrero de 2019.

La opresión sistemática que sufre la población del territorio ilegalmente ocupado de Jammu y Cachemira y la postura amenazante de la India contra el Pakistán deberían suscitar la urgente preocupación de la comunidad internacional, en particular del Consejo de Seguridad. El Consejo tiene una responsabilidad directa y jurídica en la solución de la controversia de Jammu y Cachemira, que sigue suponiendo una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Esta controversia persiste sobre todo porque la India no ha aplicado las resoluciones del Consejo de Seguridad que estipulan que el destino definitivo del Estado de Jammu y Cachemira se definirá de acuerdo con el deseo del pueblo expresado mediante el método democrático de un plebiscito libre e imparcial realizado bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

El Pakistán está dispuesto a colaborar de forma constructiva para poner fin a la opresión en el territorio de Jammu y Cachemira ocupado ilegalmente, evitar el conflicto y lograr una solución justa y pacífica de la controversia de Jammu y Cachemira, de acuerdo con las resoluciones del Consejo de Seguridad. Sin embargo, corresponde a la India crear un entorno propicio para la colaboración. Como propuso el Primer Ministro Imran Khan en su discurso ante el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, para crear ese entorno propicio, la India debería:

- a) Revocar las medidas unilaterales e ilegales instituidas en el territorio de Jammu y Cachemira ocupado ilegalmente desde el 5 de agosto de 2019;
- b) Poner fin a la opresión y a las violaciones de los derechos humanos contra el pueblo de Jammu y Cachemira;
- c) Detener y revertir los cambios demográficos en el territorio ocupado.

(Firmado) Makhdoom Shah Mahmood **Qureshi**
